



CINCINNATI CPPS BOLETÍN INFORMATIVO

JULIO-
AGOSTO
2016

Los formadores se reúnen en Salzburgo

Por Matthew Schaefer, C.P.P.S.

Desde julio 24-30 misioneros de todo el mundo se reunieron en Salzburgo, Austria para el taller de formadores. P. Ben Berinti, C.P.P.S., fue el presentador del taller titulado "En el camino y alrededor de la mesa: Hacia pedagogía para la formación espiritual de los candidatos de los Misioneros de la Preciosa Sangre."

Comenzamos compartiendo lo que pensábamos eran las cualidades y características de la espiritualidad. P. Berinti discutió cinco tensiones/polaridades en la espiritualidad Cristiana y luego se trasladó desde nuestra exploración de la espiritualidad en general a una más centrada y adecuado para los Misioneros de la Preciosa Sangre, "espiritualidad de encarnación-apostólica".

Fr. Berinti ofreció un examen a fondo de lo que él considera los signos significativos de una espiritualidad de encarnación-apostólica: presencia compasiva, enfoque integral, orientado a la misión, llena de esperanza, lleno de alegría, y llena de espíritu.

La siguiente parte del taller se centró en el trabajo de formación, específicamente cómo identificar y animar una espiritualidad de encarnación-apostólica en nuestros candidatos. Con el fin de contribuir a ella y formar nuestros candidatos, P. Berinti ofreció una lista de los numerosos enfoques espirituales dominantes y secundarios de la vida, el desarrollo espiritual, y la expresión. Todos estos enfoques son buenos y útiles. Sin embargo, hay que preguntarnos a nosotros mismos y a nuestros candidatos cómo estos enfoques pueden ser apropiados para la vida como Misionero de la Preciosa Sangre. Por ejemplo, ¿si domina el enfoque contemplativo en un seminarista, que tan bien encajaría el en una congregación apostólica?

Finalmente, discutimos varias herramientas



Los formadores de la C.P.P.S. de alrededor del mundo, con P. Ben Berinti, C. PP.S., durante su taller en Salzberg.

que podrían ser utilizadas con los candidatos para ayudarles a explorar sus experiencias. Una espiritualidad apostólica requiere que reflexionemos sobre nuestras experiencias con el fin de vivir más auténticamente y ser más eficaces en nuestros ministerios. Una de estas herramientas es escribir una narrativa espiritual, con especial atención a los contextos que rodean nuestras experiencias. Al escribir tal narrativa podemos llegar a ser más conscientes de nuestra identidad espiritual, cómo nuestras actitudes hacia Dios y otras personas están cambiando, y cómo Dios está obrando en nuestra vida. Otra herramienta es la reflexión teológica, que se centra en una experiencia o período específico en nuestra vida. Una ventaja añadida de la reflexión teológica es que se realiza con un grupo, por lo tanto nos beneficiamos de las ideas de los demás y enriquecemos nuestra vida comunitaria.

Este taller ofreció muchos métodos prácticos que ayudarán a los participantes a ser formadores más eficaces y, esperamos, beneficien a los candidatos de la Preciosa Sangre en los años venideros.

(Continúa en la página 2)

Curso sobre la reconciliación en Colombia

Veintidós personas participaron recientemente en un programa de certificación internacional sobre la reconciliación en la Universidad Pontificia Javeriana de Bogotá en julio. La mitad eran de Colombia; los otros eran de Brasil, Chile y Perú.

“En la decisión de asistir a este programa, sabíamos que estaríamos desafiados intelectualmente”, escribió Ana María Alarcón Araya de Chile, uno de los participantes en el programa. “Lo que no podía prever era el gran impacto personal que viene de la interacción con otros participantes y tratando de comprender las distintas culturas de los allí reunidos.”

Las diferencias culturales enriquecen el debate y han permitido obtener una comprensión más profunda. Ella dijo: “Hay que tener siempre en cuenta la enorme contribución que podemos dar desde las realidades de cada uno de nuestros países y nuestras propias historias de quebrantamiento, de perdón, la resiliencia y la reconciliación. Eso nos permite entonces ser más accesible a escuchar el ‘ grito de la sangre ‘, como propone P. Barry Fischer, C.P.P.S., y aceptar el reto de San Gaspar ir donde otros no están dispuestos a ir “.

Los graduados del programa, ahora agentes de reconciliación, van a “acompañar a otros a moverse desde el momento del perdón,



Algunos de los participantes del curso en un paseo de estudios a las afueras de Bogotá.

que puede ser algo personal, a la reconciliación. Es lo que conecta nuestra historia humana con la historia de salvación de Dios “, dijo Alarcón. “Significa el redescubrimiento de nuestra humanidad, la apertura de los ojos de las personas, y el restablecimiento de relaciones sin esperar nada a cambio. Exige el restaurar la dignidad de la víctima y el victimario. En definitiva se trata de generar vida en lugar de muerte, como hizo Jesús con su resurrección”.

Honores a quienes cumplen aniversario de servicio

Los festejados tienen un acumulado de 650 años de servicio al frente del ministerio del pueblo de Dios. Ellos fueron reconocidos durante una liturgia el 1 de julio, la Fiesta de la Preciosa Sangre, en el Centro de San Carlos, en Cartagena, Ohio.

“Celebramos cómo Dios ha trabajado a través de estos sacerdotes y hermanos durante todos estos años”, dijo el P. Larry Hemmelgarn, C.P.P.S., que presidió. “Dios ha trabajado a través de ellos en formas que ellos no pueden identificar. Dios obra a través de nosotros en un sinnúmero de maneras que ni siquiera

se puede notar en el momento”.

Quienes cumplieron sus aniversarios este año en la Provincia de Cincinnati fueron el P. Leonard Kostka, C.P.P.S., 76 años; Ps. James Dugal, C.P.P.S., y Robert Kunisch, C.P.P.S., 60 años; P. Thomas Brenberger, C.P.P.S., y Hno. Paul Chase, C.P.P.S., 50 años; Ps. Juan González, C.P.P.S., y Ernest Krantz, C.P.P.S., 40 años; Ps. Jeffrey Keyes, C.P.P.S., Dionicio Alberca, C.P.P.S., de la misión peruana, y Marco Tulio Recinos, C.P.P.S., de la misión de Centro Americana, 25 años.

Los formadores se reúnen en Salzburgo

(Continúa de la página 1)

El taller fue patrocinado por la Curia General de los Misioneros de la Preciosa Sangre, con la esperanza de seguir desarrollando una

comprensión compartida de nuestro carisma en todas las quince provincias, vicariatos y misiones de la Congregación.

Luis Montoya ahora sirve a la Provincia

El nuevo Asistente Ejecutivo del Director Provincial es nativo de Colombia.

Luis Fernando Montoya Uribe ha sido llamado un aprendiz de todo - lo que él ve como una cosa buena - y después de haber asimilado unos cuantos oficios tiene la intención de aprender otros, cuanto sean necesarios.

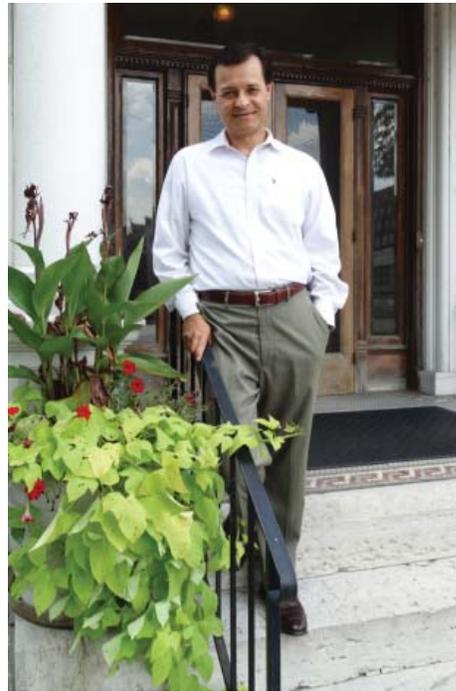
Un aprendiz de por vida, Montoya recientemente aceptó la posición de Asistente Ejecutivo del Director Provincial. Su primer día de trabajo con la Provincia fue el 1 de agosto. Contratar a un nuevo asistente era necesario una vez que el P. Steve Dos Santos, C.P.P.S., que había servido en calidad de tal, asumiera su nuevo cargo como Director de la Pastoral Vocacional el 1 de julio.

“Luis es un individuo de múltiples talentos que tiene mucho que ofrecer a su trabajo con la Provincia”, dijo el P. Larry Hemmelgarn, C.P.P.S., Director Provincial. “Él es muy organizado y, como un nativo de Bogotá, Colombia, nos trae una gran cantidad de habilidades lingüísticas y el entendimiento cultural. A medida que pase el tiempo, vamos a descubrir más y más formas en las cuales el podrá añadir a nuestra organización.”

La familia de Montoya emigró a los EE.UU. desde Colombia cuando Luis era un estudiante universitario. Él se quedó en Colombia para terminar su primer título en Tecnología en Electricidad, y después se uniría a ellos en Chicago. Al llegar, se inscribió en un programa de inglés como segunda lengua en un colegio comunitario, pero pronto dio el salto al programa de Ingeniería Electrónica en el Instituto de Tecnología de Illinois.

“No sé por qué escogí el más difícil de los programas de ingeniería,” dijo. “El reto de dominar un nuevo idioma en ese ambiente era bastante difícil - pero yo estaba decidido a obtener las habilidades que necesitaba para competir codo a codo con los estudiantes que nacieron en los EE.UU.”

El tercero de siete hermanos, todos los cuales ahora viven en los EE.UU., Montoya también se involucró con una organización no lucrativa que recogía dinero para dar becas a los inmigrantes que fueron los primeros en sus familias en ir a la universidad. “Puede ser muy difícil para los inmigrantes tener éxito, y motivarse a sí mismo y a sus familias”, dijo. “Creo que tengo el don de encontrar la manera de capacitar y motivar a otros, para ayudar a que ellos



Luis Montoya visitará las misiones Latino Americas con el Director Provincial.

alcancen su potencial. “

“Y para ayudarles a ampliar sus horizontes, tengo que ampliar mis horizontes en primer lugar.” La expansión de sus propios horizontes comenzó a una edad temprana, dijo Montoya. Se unió a los Boy Scouts y pronto se convirtió en un líder. En su casa, dijo, “de los siete niños, por alguna razón, yo siempre fui el que fue llamado cuando había un trabajo que era difícil o aburrido. Sabían que lo sacaría adelante”.

Como Ingeniero, Montoya dijo que disfrutó su labor, sino que le faltaba un cierto elemento humano. Su familia estaba involucrada con los bienes raíces durante los años del auge de la década del 2000, por lo que dejó la ingeniería para unirse al negocio familiar. “Los bienes raíces me dio la flexibilidad para ganar dinero, mas también tener tiempo para trabajar con la organización no lucrativa,” dijo. “Mi motivación de fondo fue siempre la de ayudar a los demás.”

Trabajando en el sector inmobiliario le llevó a pensar en las posibilidades de hacerse propietario de vivienda, y de la misma manera ayudar a la gente, especialmente los inmigrantes, que carecían de los conocimientos técnicos financieros. Se convirtió en un originador de préstamos para poder ayudar a los demás a tomar los pasos necesarios para hacerse

(Continúa en la página 4)

Luis Montoya ahora sirve a la Provincia

(Continúa de la página 3)

dueños de su propia vivienda.

Paralelo a su vida profesional su vida espiritual estaba creciendo y se ensancho aún más después de conocer a su futura esposa, Liliana. “Al conocernos conectamos, y fue como un clic,” dijo. Cuando Liliana, una ex misionera, aceptó un trabajo con la Arquidiócesis de Washington DC, “continuamos nuestra relación por teléfono.” Poco después, Montoya se trasladó a Washington, DC, y los dos se casaron. Ahora tienen dos hijos, Fernando y Juliana.

“Podría haber tomado otros caminos. Pero debido a que he estado prestando atención a mi vida espiritual, me doy cuenta de que este es el lugar para mí, sin lugar a dudas”.

Él todavía estaba trabajando en el sector inmobiliario, cuando el mercado colapso en el 2008. “Eso fue tres meses antes de que naciera nuestro primer hijo. Esa fue una prueba de fe para mí”, dijo, sobre todo porque Liliana en ese entonces estaba dedicada solo al hogar. Él obtuvo dos trabajos para mantener a flote a la familia, como

Instructor Certificado en Educación Financiera y como instructor de Ingeniería Electrónica.

Cuando los niños tenían 5 y 6 años, se decidió que era hora que Liliana consiguiera un empleo en su profesión. Ella recibió un anuncio de un trabajo con la Universidad de Dayton. “Nos miramos el uno al otro: Dayton, Ohio? Nunca habíamos oído hablar de este lugar. Era muy lejos para cambiarnos de casa”, dijo. Pero estaba más cerca de Chicago, donde muchos de la familia de Montoya todavía viven. La oferta de empleo era muy buena.

“Ella aplico y obtuvo el trabajo como un milagro,” dijo. Él se quedó en Maryland y Liliana se trasladó a Ohio con los niños. “Toda esta nueva situación la pusimos en las manos del Señor: danos la paciencia, danos la guía, danos lo que sea necesario.

Vamos a responder a Tu llamada y Te obedeceremos”.

Durante tres años, Luis aplica por trabajos cerca de su familia en Dayton pero nada se abrió para él. “Pero yo tenía la sospecha de que Dios tenía un plan trazado para nosotros. Entonces profundizamos más en la oración”.

Al poco tiempo, surgió el anuncio del empleo con la Provincia en el boletín de La Parroquia de la Encarnación en Dayton, donde Liliana y los niños son miembros. A pesar de que al principio la descripción del empleo no parecía coincidir con las expectativas de empleo, Liliana le instó a aplicar. Él volvió a escribir su carta de presentación y editó su hoja de vida. Y resultó ser, dijo, “un ajuste perfecto.”

“Desde el punto de vista espiritual, siento que he sido llamado a hacer esto”, dijo. El queda a la espera de viajar a Chile, Perú, Guatemala y Colombia con el P. Hemmelgarn, para ayudarlo en diferentes maneras.

“Tenía otras ofertas, relacionada con mi título de Ingeniero. Podría haber tomado otros caminos”, dijo. “Pero debido a que he estado prestando atención a mi vida espiritual, me doy cuenta de que este es el lugar para mí, sin lugar a dudas. Me siento como en casa, haciendo esto”.

“La gente me dice, ‘Usted es un aprendiz de todo.’ Y siempre contesto que no lo sé todo, que siempre hay algo que aprender, que tengo más oficios por aprender”, dijo. “Cuando creces en lo que haces, te das cuenta de que tienes una misión que cumplir, y continuas. Ser capaz de adaptarse a un nuevo entorno, a nuevos idiomas, la situación económica, incluso a un clima diferente, es como ser una pluma en el viento, no en el sentido que eres solo dirigido por el viento, sin rumbo fijo, sino como la pluma que dejándose llevar por el viento cae en un lugar de manera suave, como si fuera puesta allí por el viento mismo, para luego continuar a su destino final. Veo la vida de esta manera”.

“Averiguar lo que uno necesita saber que le atraerá más cerca del Señor es en sí mismo el más interesante y gratificante ‘de los oficios’”, añadió Montoya, el aprendiz de todo, “y este es el oficio que tengo la intención de desarrollar como mi profesión”.